

La primera vez que la vi fue en una fotografía color sepia. Yo tenía alrededor de 12 años y estaba viviendo en Nueva York. La foto mostraba a una alegría chica morena vestida como gitana: Sybila con un disfraz de fiesta. No nos conocíamos, pero ella era compañera de curso y amiga íntima de mi prima Sonia Muñoz. Por eso me la había mandado, con una cariñosa leyenda en el dorso.

Un par de años después, en Santiago de Chile, nos conocimos personalmente durante un receso en la Alianza Francesa, que por entonces estaba en avenida Pedro de Valdivia. Hice un breve paso por ese colegio y mi prima me presentó a su compañera. Fuimos amigos.

Más adelante volvimos a encontrarnos, esta vez en los patios del Pedagógico. También en estos patios de viejos pabellones, glorietas y árboles muy altos, conocí a Jorge Teillier, que ya había debutado en la poesía con su precoz conjunto "Para ángeles y gorriones". Se casaron jóvenes.

Hacia 1961, cuando regresó de una temporada de dos años en China, Jorge y Sybila vivían creo que en Sucre, por ahí entre Lyon y Suecia, comuna de Ñuñoa. A su casa solíamos casar sus amigos algún domingo hacia el mediodía: Armando

Cassigoli, Enrique Libn, Rolando Cárdenas, Lafourcade. El motivo era tomar un par de copas de vino, comer una empanada y, sobre todo, conversar.

Más tarde, las conversaciones con Sybila podían ser también en la Librería Universitaria, al costado izquierdo de la Casa Central, donde ella trabajó como vendedora. Un encanto de vendedora, que además había leído los libros que vendía y conversaba, discutía, orientaba al comprador.

Una mañana de primavera, no recuerdo el año, fui a entrevistar al novelista peruano José María Arguedas en una casa de Núñez.

Conversamos largo y al final me dijo que no estaba "oficialmente" en Chile, que mejor no publicara la entrevista. Conviniémos en que la situaría en el aeropuerto de Lima o algo así. Ahora pienso que tal vez esa secreta visita la haya generado un encuentro con Sybila, separada ya de Teillier varios años y a quien había conocido durante un almuerzo en La Chacra, la casa de Neruda a los pies del cerro San Cristóbal. Pienso

esto porque al poco tiempo se casaron y mi amiga se fue a vivir a Perú. En 1969 Arguedas se suicidó y Sybila decidió quedarse en Lima. Se había hecho peruana por adopción.

Hoy está presa, por alguna causa que la relaciona con Sendero Luminoso. Lleva varios años recorriendo las cárceles de Perú, las mismas que antes, siendo libre, recorrió para llevar amistad, solidaridad, ayuda material y moral a los presos políticos. Ninguna gestión, alegato, petición de clemencia han logrado hasta ahora ablandar el duro corazón de la política. Tengo en mis manos el libro "Por ella - Sybila", escrito por su madre, la novelista Matilde Ledrón de Guevara. Allí podemos enterarnos de todo. Están los documentos, las cartas personales, las cartas que solicitan ayuda a las autoridades chilenas, la narración de las visitas a la hija presa. Es un caso dramático. En la portada vemos una fotografía reciente de Sybila. En sus ojos sigue el brillo tierno de aquella gitana color sepia. Pero, además, esos ojos, como escribe Matilde, "constituyen

una muda acusación al que juró lealtad a la democracia y se autoerigió en gobernante absoluto".

La Sociedad de Escritores de Chile ha lanzado un

llamamiento a los artistas, escritores, intelectuales de América y el mundo pidiéndoles su adhesión a la causa por la libertad de Sybila. Que se junten muchos nombres, todos los nombres. Que la libertad de Sybila sea un hecho esta semana, hoy mismo.

la Nación 29-VIII-1983 p.4.

Sybila encarcelada [artículo] Poli Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Délano, Poli, 1936-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sybila encarcelada [artículo] Poli Délano.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile